



FICHAS DE FORMACIÓN

2021 - 2022

EL CARISMA DE DON ORIONE

Frutos y obras de Don Orione

FICHA

5

1.

Acogida



Nos ponemos en presencia del Señor. Invitamos a los participantes a disponer el corazón y el espíritu hacia la oración y encuentro con el Señor.

Oración Inicial

Señor Jesús, ayúdame a que no olvide nunca que Tú eres el sembrador y que yo soy la tierra donde tú esparces los frutos para que fructifiquen cada día. Te doy, Señor, infinitas gracias porque esparces en mi corazón la semilla de la fe y me permites que esta semilla germine para tratar de dar los frutos abundantes que Tú deseas.

Haz, Señor, por medio de tu Santo Espíritu, que mi corazón sea tierra fértil y no tierra baldía porque si no se llena de egoísmo, soberbia, escepticismo y desconfianza. Concédeme la gracia de sacar las piedras y las zarzas que inundan mi interior para dar frutos.

Te pido, Señor, la gracia de ser tierra buena para dar frutos, para que los brotes de la generosidad, del servicio, del amor, de la compasión, del perdón, de la humildad, de la entrega, de la paciencia... nazcan de tu semilla derramada en mí y haga que nada me separe de Ti.

Amén.

2 - VER

Por mis frutos, sabrás quien soy



Les invitamos a leer y escuchar el siguiente cuento:

Había una vez en algún lugar que podría ser cualquier lugar y en un tiempo, que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales. Todo era alegría en el jardín, todos ellos estaban muy satisfechos y felices; excepto por un solo árbol, que estaba profundamente triste. Este pobre árbol, tenía un problema: No daba frutos. _ “No sé quién soy”, se lamentaba el pobre árbol. Su amigo, el manzano le decía “lo que te falta es más concentración. Si realmente te concentras, podrás tener deliciosas manzanas, ¿ves que fácil es?”. _ No lo escuches, le decía el rosal “si te esfuerzas, veras que es más sencillo tener rosas y mira, ves que bellas son”. - Y desesperado el pobre árbol, lo intentaba todo, pero no lograba ser como los demás y se sentía cada vez más frustrado. Un día llegó hasta el jardín el Búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del pobre árbol, exclamó - “no te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Es tu enfoque lo que te hace sufrir: “No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas. Sé tú mismo. Conócete a ti mismo como eres. Y para lograr esto, escucha tu voz interior” y dicho esto, el búho se fue. -... ¿Mi voz interior?., ¿Ser yo mismo? ¿Conocerme? Todas estas preguntas se hacia el árbol que ya estaba desesperado. Se puso a meditar en esos nuevos conceptos para él. Finalmente, de pronto comprendió. Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y pudo escuchar su voz interior diciéndole: - “tu jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás en cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso. Dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros y belleza al paisaje. Eso es quién eres! Sé lo que eres!

Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado. Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y solo entonces todo el jardín fue completamente feliz, cada quien celebrándose a sí mismo y a los demás.

3 - JUZGAR

Dios nos habla por medio de su Palabra



Para complementar e iluminar nuestra reflexión del encuentro de hoy, leemos el Evangelio de **Lucas 6, 43 -45**

“No hay árbol sano que, de fruto podrido, ni árbol podrido que de fruto sano. Cada árbol se reconoce por sus frutos”

Este pasaje del evangelio nos invita a pensar que, nosotros, como seguidores de Jesús, estamos llamados a vivir una vida radicalmente comprometida con su propuesta. Nos invita y nos llama a dar buenos frutos, a ser reconocidos por nuestras buenas obras.

OBRAS Y FRUTOS DE DON ORIONE.

Todos sabemos que Don Orione realizó muchas obras en beneficio de los más necesitados ¿Qué nos dicen esas obras de Don Orione? ¿Por qué las hizo? ¿En qué se distingue de otros fundadores?

Principales obras de San Luis Orione:

El Oratorio San Luis: Era la Semana Santa de 1892, cuando un joven Mario Ivaldi llega a la sacristía, con el rostro resentido y llorando, porque había pasado un mal momento con el catequista, ya que lo reprendió y decidió no volver más. Don Orione comprendió muy bien la situación y le invitó a que dejase de llorar y que él mismo le daría el catecismo. Don Orione comenzó a enseñar el catecismo al joven Mario y al tiempo le dijo “Escucha, busca a tus amigos y tráelos aquí, así no estarás solo ¿de acuerdo? Fue así como el grupo creció y se formó el Primer oratorio.

Colegio de San Bernardino: Don Orione se dispuso abrir un colegio para niños pobres que quisieran ser sacerdotes. Si bien El Obispo le dio el permiso necesario, Luis Orione no contaba con el dinero suficiente para alquilar el inmueble, que eran 400 liras. Don Orione, entusiasmado, pero preocupado por no tener el dinero, lo dejó todo en las manos de la Divina Providencia “Hay un cura que abre un colegio”, corría la voz.

Colegio Santa Clara: Don Orione no sabía decir que no, y las semanas transcurrieron y los ingresos de los jóvenes a la escuela se multiplicaron. Sobre todo, después que recogieron también a los muchachos pobres que solo deseaban estudiar y no necesariamente ser sacerdotes. Las solicitudes aumentaron de tal modo que fue

necesario buscar una casa más grande. Fue así que llegaron al Santa Clara, un convento de religiosas en ruinas en las afueras de la ciudad.

El Paterno: Don Orione es inagotable, pareciera que no descansa, no para. El colegio Santa Clara, se hizo pequeño y hubo que emigrar nuevamente. Es así como pasaron al Paterno, que se convirtió en la casa principal de la Congregación.

Las Colonias Agrícolas: En la fervorosa mente de Don Orione fue instalándose de a poco la idea de hacer colonias agrícolas, donde los estudiantes con menos capacidades para los estudios y con escasas competencias en las tareas más industrializadas, podrían desarrollar sus habilidades cognitivas, sembrando, podando y segando en el campo, pero no al servicio de un patrón o empleador, sino que a beneficio de la propia comunidad. Claramente, ésta es una idea de tipo social, sin duda reforzada o inspirada por la primera Encíclica social de la Iglesia “Rerum Novarum” del Papa León XIII, quien ejerció una fuerte influencia en un Joven Luis Orione, preocupado por los temas sociales de las clases obreras y más desprotegidas de la época ; recordemos que él había visto de cerca la explotación de los trabajadores a fines del siglo XIX, había visto a su padre, recibir apenas 80 centavos de jornal, trabajando de sol a sol: Había escuchado a diario las quejas y lamentaciones de los trabajadores en el campo. Esas experiencias quedaron grabadas en su alma para siempre.

Eremitorios: Don Orione tenía la profunda aspiración de poner en marcha la idea de formar los eremitorios. La vida ermitaña le parecía interesante y de profunda admiración. Elegir la soledad por Cristo y en Cristo. La contemplación y la oración eran pilares fundamentales para la vida religiosa.

La Pequeña Obra de la Divina Providencia: El 21 de marzo de 1903, el Obispo de Tortona Monseñor Iginio Bandi concede la aprobación diocesana a la obra fundada por Don Orione.

El Pequeño Cottolengo: Durante la época de la primera guerra mundial, Luis Orione sentía que la Divina Providencia guiaba sus pasos. Por el año 1915, moría la condesa italiana Teresa Agazzini, quien dejaba a Don Orione su casa para que hiciese del inmueble, un asilo de caridad para ancianos pobres. A partir de esa casa, Don Orione inicia un nuevo campo de apostolado de caridad, ¡para alivio de los más pobres y para enfermos de toda clase...los aceptaría a todos! Para esto, se basó en el modelo de la gran obra de Turín fundada por San José Benito Cottolengo. Casi sin darse cuenta Don Orione fue abriendo una casa tras otra, que la gente corría la voz y las llamaba “Pequeño Cottolengo”, asociándolas a la magnífica obra del Santo de Turín. Así los Cottolengos se propagaron por toda Italia y por el extranjero.

Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad: El 29 de junio de 1915, funda la rama femenina de la Congregación. Les encomienda a los huérfanos, ancianos y niños más desamparados y a los más desvalidos.

Las Hermanas Sacramentinas no videntes: el 15 de agosto de 1927, instituye a las hermanas sacramentinas no videntes, con regla y hábito propio. Es una rama contemplativa de adoración eucarística.



Para profundizar y compartir



Reflexionamos juntos:

San Luis Orione, un pobre entre los pobres, tuvo una vida que fue impulsada por el amor a Jesucristo y el amor a los más necesitados, a los más desvalidos, a los invisibilizados de su época. Fundó la PEQUEÑA OBRA DE LA DIVINA PROVIDENCIA, las PEQUEÑAS HERMANAS MISIONERAS DE LA CARIDAD (PHMC), luego las Sacramentinas no videntes, los eremitas de San Alberto, instituciones educativas para niños pobres, el Pequeño Cottolengo,... Su mente, su capacidad de trabajo y su visión de la vida, lo llevaron a ser un grande entre los grandes...a dar frutos en abundancia.

¿Qué obras de Don Orione tenemos cercanas?

¿En cuáles podríamos participar?

REFLEXIONO

El fruto cumple 3 funciones principales:

1. Contener y proteger a las semillas durante su desarrollo.
2. Contribuir a la dispersión de las mismas semillas.
3. Atraer animales que favorezcan su dispersión.

El árbol de este cuento ¿Tiene alguna similitud con mi vida, con mi historia?

Soy fuente de vida?

Qué tipo de fruto soy?

5 – ORACIÓN FINAL

Gracias Padre Bueno, porque en la tierra que me pusiste está todo lo que necesito para crecer y dar fruto.

Gracias Padre Bueno, por disponer para mí, todo el amor necesario, en las personas que has puesto en mi vida y que hoy son el sustento de lo que soy.

Gracias Padre Bueno, por mi trabajo, por dotarme de inteligencia y de sabiduría que puedo colocar al servicio de los más necesitados.

AMEN

